

# **LA PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE A TRAVÉS DE LA COLABORACIÓN ENTRE UNIVERSIDAD Y CENTROS ESCOLARES**

**María del Carmen Sánchez Sánchez** (mcsanchez@ceuandalucia.com)  
**M<sup>a</sup> Teresa Gómez del Castillo Segurado** (mgomez@ceuandalucia.com)  
Escuela de Magisterio Cardenal Spínola

**PALABRAS CLAVE:** Colaboración interinstitucional, competencias, formación docente

## **RESUMEN:**

El estudio que tenemos intención de comunicar, está dentro de un proceso de investigación-acción más amplio, que pretende afrontar los desafíos actuales que plantea la profesión docente, nuevos retos cada vez más difíciles de afrontar como educadores y docentes. En estos momentos de cambios y reformas universitarias, intentamos que se establezcan cambios cualitativos y metodológicos que proporcionen respuestas reales a las necesidades educativas actuales dentro de un marco contextual concreto.

El practicum nos pone en contacto con la realidad educativa, es el puente de unión entre teoría y práctica. Proporcionar a los alumnos contextos donde puedan aplicar los distintos principios teóricos, requiere que se establezca un compromiso de trabajo colaborativo entre la universidad y los centros escolares.

Para los docentes, sea cual sea el nivel que impartan, el tener participación y colaboración en la formación de futuros docentes supone de entrada ofrecer su contexto de trabajo y su experiencia a otros. Esta apertura ya es significativa en su desarrollo profesional, y por ello tratamos de establecer un trabajo conjunto donde a partir de sus necesidades podamos establecer propuestas de mejora a través del practicum.

## **DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN**

### **INTRODUCCIÓN**

Esta investigación es un intento de sistematizar, en parte, el trabajo que durante años llevamos realizando como coordinadores del practicum de la especialidad de Educación Infantil, y la posibilidad que hemos tenido de contactar con los tutores colaboradores de los distintos centros. Esto nos ha permitido tener una visión real de la situación en la que se encuentra la etapa de Educación Infantil en nuestra realidad educativa, y la oferta que le hacemos a nuestros alumnos para que desarrollen su profesionalidad. Como profesores universitarios, tener la posibilidad de trabajar en contextos reales nos posibilita el tener un espíritu crítico de nuestros planteamientos teóricos, al igual que los docentes tutores el tener un practicum les posibilita tomar conciencia de su propia

práctica. Qué duda cabe que el trabajo colaborativo beneficia y enriquece a todos los implicados.

### **OBJETIVOS:**

- Fomentar la colaboración interinstitucional entre los centros escolares y la universidad, a través de las escuelas de magisterio.
- Provocar la percepción de necesidades de cambio, tanto en la formación permanente de los profesores en activo como en la formación inicial de los estudiantes de Educación.
- Fomentar la investigación- acción del docente a través de la colaboración en las tutorías de prácticas.
- Colaborar en procesos de innovación educativa partiendo de la reflexión del trabajo en el aula.

### **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO**

Esta investigación surge por el interés curricular que nos exige la docencia en la asignatura del practicum de los estudios de Magisterio. A partir de esta necesidad, van apareciendo los contactos y el interés de los profesores tutores de los alumnos por su formación permanente.

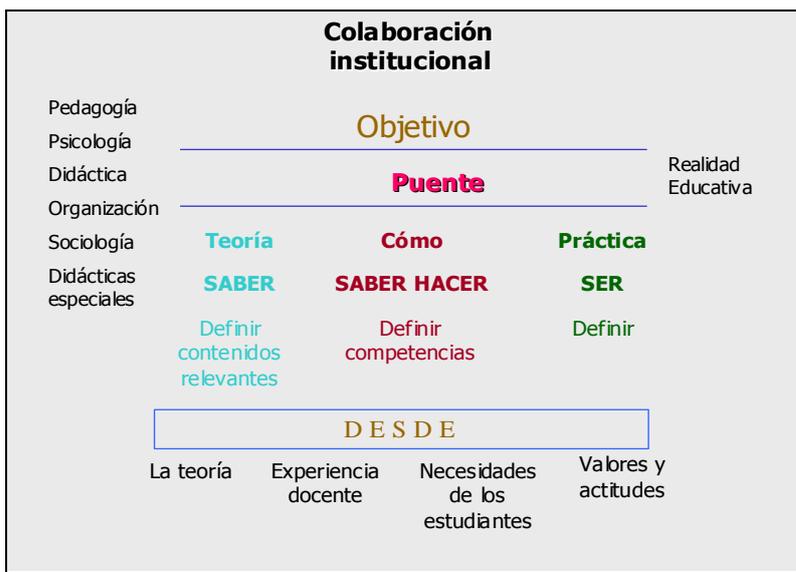
Esta investigación no surge, por tanto, con el interés de la formación permanente del profesorado, sino de la formación inicial. La necesidad de establecer un puente entre la teoría y la práctica. A partir del estudio realizado con profesores colaboradores, tutores de estudiantes en prácticas y estudiantes de tercero de Magisterio de la especialidad de Educación Infantil, empezamos a detectar unas determinadas necesidades de formación inicial. Esto nos llevó a un proceso de colaboración, con el objetivo, en principio, de optimizar el practicum en el currículo de Magisterio y de dar a éste un carácter globalizador (Marcelo, 1999).

Nos surge la necesidad y la posibilidad de sensibilizar a los docentes hacia la reflexión de su propia práctica diaria, poniendo como referente de ésta al estudiante en prácticas. Todo esto supone unos planteamientos de colaboración y participación entre los conocimientos científicos-académicos, más teóricos de la Universidad, y la práctica educativa en los centros escolares, de forma más sistemática y comprometida. A partir de aquí nos hacemos unos planteamientos metodológicos donde las prácticas adquieran un sentido de profesionalización de los futuros docentes y, a su vez, una optimización de los contextos donde se realizan.

Optimizar la formación de los futuros docentes a través de un determinado planteamiento metodológico en el practicum, e iniciar procesos de innovación a través de la investigación-acción y la colaboración interinstitucional, sería el objetivo más ambicioso de nuestro trabajo.

Esta investigación es un estudio contextual de la colaboración con algunos centros escolares de la provincia de Sevilla. Se toma como muestra distintos centros que participan sistemáticamente en la formación inicial de los estudiantes de Magisterio. A través de dicha colaboración, se trata de conseguir los objetivos anteriormente expuestos.

La colaboración institucional supone un esfuerzo de coordinación y colaboración entre distintos profesionales de la educación. Dentro de nuestra investigación, ésto implica establecer un puente entre la teoría y la práctica.



Cuadro 1: Esquema del objetivo de la investigación

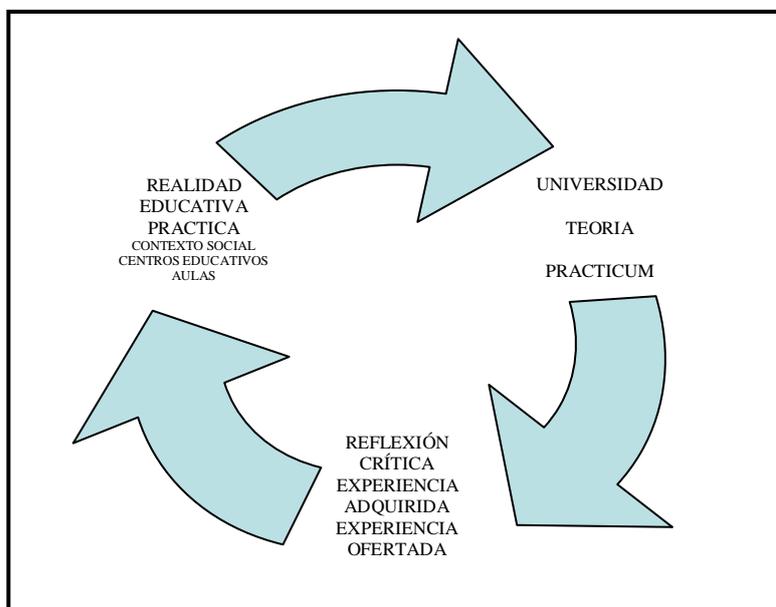
La realidad educativa se presenta como un todo. Cuando el estudiante se enfrenta a esta realidad, tiene que superar la barrera que separa a la teoría de la práctica, e integrar los conocimientos que posee de forma parcelada para poder entender la complejidad de la realidad educativa y desarrollar su labor docente. Por ello, el practicum es un puente que desde la realidad y la experiencia, nos plantea necesidades educativas contextuales que configuran el curriculum del practicum de Magisterio.

Estamos en un proceso doble de investigación-acción, ya que, en este caso, los participantes activos de esta investigación son también investigadores. Ante la complejidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y los nuevos retos educativos que la sociedad pone ante los profesionales de la enseñanza, vemos la necesidad de fomentar, tanto en la formación inicial como en la formación permanente, el papel del profesor como investigador (Sthenhouse, 1975 ).

Creemos que todos los procesos de enseñanza-aprendizaje deberían estar basados en la investigación (Catalud, 2001). Este estudio que comenzaba con la intención de mejorar las prácticas de los estudiantes de Magisterio, dentro de un proceso de convergencia universitaria a nivel europeo, y de cambio en los planes de estudio, nos ha ido llevando al análisis de los contextos donde se realizan las prácticas, y donde se han implicado los tutores de los centros escolares como agentes principales dentro de este proceso.,

formando parte de un proceso de autoevaluación a través de los diarios y las reflexiones de los alumnos que han tutorizado en prácticas.

Este proceso establece una espiral reflexiva con el fin de mejorar la práctica educativa y dar respuesta a las nuevas necesidades educativas, provocando la percepción de necesidades de cambio.



Cuadro 2: Espiral reflexiva de la práctica educativa

Partiendo de los nuevos retos que la sociedad plantea a la educación, y tomando como referencia el Informe Delors (1996) y los requerimientos que las últimas leyes educativas proponen sobre la formación del profesorado, podemos destacar el papel relevante que toman las prácticas. Esto nos hace plantearnos nuevas exigencias, desde un nuevo planteamiento curricular del practicum, a una redefinición de las funciones tutoriales de los profesores que colaboran desde los centros de enseñanza, (Cid y Ocampo, 2006).

Evidentemente, lo anterior es difícil que se pueda lograr si continuamos proporcionándole a los alumnos, contextos educativos donde lo único que hagan sea imitar al profesor, en una rutina que consiste en repartir fichas de editoriales y observar durante cinco horas cómo los pequeños de esta etapa colorean y colorean, y cada vez se les inhibe más su deseo de experimentar y aprender, llevándoles a la convicción de que aprender es aburrido y rutinario, idea que se afianza en las etapas posteriores.

Lo anterior ocurre en el mejor de los casos, si no se pasan las seis semanas apoyando a uno o dos alumnos a los que supuestamente “les pasa algo y no sabemos qué”, si no se les etiqueta directamente con la actual epidemia de “hiperactividad”. Éstos niños, con la presencia del alumno en prácticas mejoran significativamente, lo cual es un factor que sube bastante la autoestima del estudiante en prácticas.

Mientras, desde la teoría, le hacemos ver a los alumnos las virtudes del aprendizaje significativo por descubrimiento o la organización por rincones, por nombrar algunos de los principios pedagógicos y didácticos con los que se rellena el currículo de Magisterio.

Entre la teoría y la complejidad de la realidad educativa que necesita respuestas inmediatas, las editoriales destapan algunos principios didácticos milagrosos que se ponen de moda en las aulas.

Después de estas experiencias, es obvio que se evidencie ante los estudiantes que la teoría no tiene que ver nada con la práctica, creando así una concepción errónea de su formación. Pero qué duda cabe que las experiencias que sirven de modelo a los estudiantes no son las más adecuadas. Ante esto, hemos querido hacer algo, y comenzamos nuestra andadura como investigadores con el deseo de implicar a los docentes en el diseño de un plan de formación permanente.

Destacamos al profesor como diseñador del currículo y no como consumidor del mismo. La innovación curricular tiende a introducir en la escuela cambios que “contribuyen a la transformación y mejora de la teoría y práctica de la enseñanza y el aprendizaje...”, Medina (1990).



Cuadro 3: Plan de formación del profesorado

Se trata de establecer un plan de formación, a partir de las necesidades que se manifiestan desde los profesionales de la enseñanza y desde las necesidades de formación del alumno en prácticas. El plan de formación inicial y permanente debe atender:

- A las necesidades formativas del profesorado en la práctica.
- Al desarrollo de los procesos de reflexión a través de la relación teoría-práctica.

## **PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS.**

El procedimiento seguido en esta investigación ha sido el siguiente:

- La elaboración de la primera versión de un cuestionario de seguimiento y evaluación del alumnado en prácticas. La aplicación piloto del mismo, el estudio de sus resultados, y la redacción definitiva (en proceso).
- La elaboración de una Guía, que sirva de orientación al alumno en el desarrollo de sus prácticas. Aplicación piloto

Tanto el cuestionario de seguimiento y evaluación como la Guía de los alumnos, plantean las mismas cuestiones, ya que nos interesa el estudio comparativo de los datos.

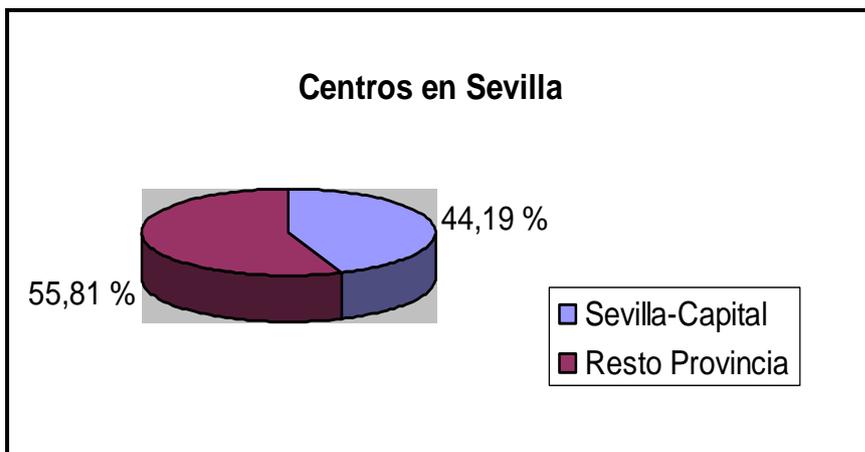
- ✓ Aplicación del cuestionario de seguimiento y evaluación a una muestra de 83 profesores de Educación Infantil.
- ✓ Aplicación de la Guía de Trabajo a una muestra de 83 alumnos de tercero de Educación Infantil en el curso 2006/2007.
- ✓ Estudio cualitativo de las respuestas del cuestionario pasado a los tutores.
- ✓ Estudio cualitativo de los informes de los alumnos en prácticas, elaborados a través de la Guía.
- ✓ Análisis comparativo de las respuestas de los tutores y de los alumnos.
- ✓ Entrevistas semiestructuradas individuales a los profesores tutores de prácticas, donde se incide en los mismos interrogantes que en el cuestionario.
- ✓ Observación directa de los alumnos en el aula.
- ✓ Grupos de discusión, con una frecuencia semanal, con los alumnos en prácticas para contrastar los datos que manifiestan en sus informes.
- ✓ Una entrevista individual con cada alumno de la muestra, para darles a conocer los resultados.
- ✓ La reelaboración de instrumentos definitivos para el seguimiento y evaluación de los alumnos (en proceso).
- ✓ Elaboración de un plan de formación inicial y permanente conjunto, entre profesionales de la educación y profesores de la universidad.

### **Los sujetos de la investigación**

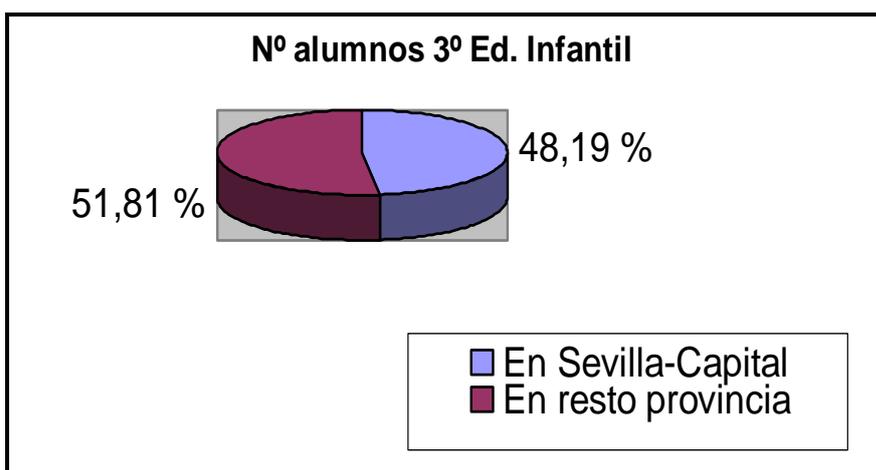
Se aplica el cuestionario a una muestra de 87 profesores tutores del practicum, pertenecientes a la etapa de Educación Infantil.

La Guía de Trabajo se aplica a una muestra de 87 estudiantes de tercero de Magisterio de la especialidad de Educación Infantil.

Tanto en las observaciones directas como en las entrevistas, participan un total de doce profesores del C.E.U.



Cuadro 4: Porcentaje de los centros educativos según su localización



Cuadro 5: Porcentaje de los alumnos según su localización

### **Los instrumentos de la investigación**

\* Cuestionario de evaluación y seguimiento del alumno.

Se elabora a través de unas cuestiones abiertas que permiten a los tutores expresarse sobre la evolución y desarrollo del alumno en prácticas. Consta de dos partes. En la primera, se distribuyen los ítems en tres categorías: (a) estrategias en la planificación y organización del aula. (b) Interacción social en el aula. (c) Interés profesional del alumno.

Como ejemplos de cada una, podemos citar: (a) tipo de programación que utiliza el alumno, organización de la rutina en el aula, materiales y recursos que utiliza, etc. (b) Estrategias para mantener la disciplina, relaciones que establece con los alumnos, etc.

(c) Cuestiones que plantea sobre la metodología, inquietudes acerca de los alumnos,, curiosidades que manifiesta sobre el rol docente.

La segunda parte se cuestiona sobre lo que hace el alumno semanalmente, dejando un espacio en blanco bastante amplio, invitando al tutor a describir cuáles son las tareas que desarrolla el alumno semanalmente.

\* Guía de Trabajo del alumno.

Paralelamente, se diseña otro instrumento donde se establecen las mismas categorías que en el anterior, para que las conteste el alumno. Por ejemplo, y refiriéndonos a las categorías anteriores, podemos citar: (a) estrategias de planificación y organización del aula. (b) Interacción social en el aula. (c) Reflexiones sobre mi práctica docente (esta última se diferencia del ejemplo (c) de la categoría anterior). Como ejemplos de cada una, podemos citar: (a) tipo de programación que desarrollas, materiales que utilizas, rutina que estableces en el aula. (b) Qué estrategias utilizas para mantener la disciplina, relaciones que estableces con los alumnos. (c) Interrogantes que me plantea mi experiencia, inquietudes que tengo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, etc.

La segunda parte, dirigida a los alumnos, se plantea también de forma muy abierta, donde pueden expresar lo que hacen semanalmente. Se les plantea las tres cuestiones siguientes: 1. Lo que puedo hacer. 2. Lo que me gustaría hacer. 3. Lo que me planteo para la próxima semana.

La finalidad es comparar ambos instrumentos y dar a conocer a los profesores la experiencia que tienen sus alumnos en prácticas, para que les sirva de referencia.

Para contrastar los datos, se establecerá una triangulación de los instrumentos, a través de las observaciones y las entrevistas.

La finalidad de la entrevista es, por un lado, contrastar los datos que se expresan en la encuesta y, por otro, dar a conocer la experiencia de los alumnos a los profesores tutores, y a partir de ahí, detectar necesidades y establecer vías de comunicación y colaboración.

<b>Profesores tutores de prácticas</b>	<b>Estudiantes en prácticas</b>
Informe de seguimiento del alumno semiestructurado	Diario semiestructurado
Observaciones directas	Observaciones directas en el aula
Entrevistas semiestructuradas	Grupos de discusión
	Entrevista individual

Cuadro 6: Resumen de los instrumentos utilizados

Los centros seleccionados son aquéllos que en educación infantil han colaborado al menos durante dos años seguidos.

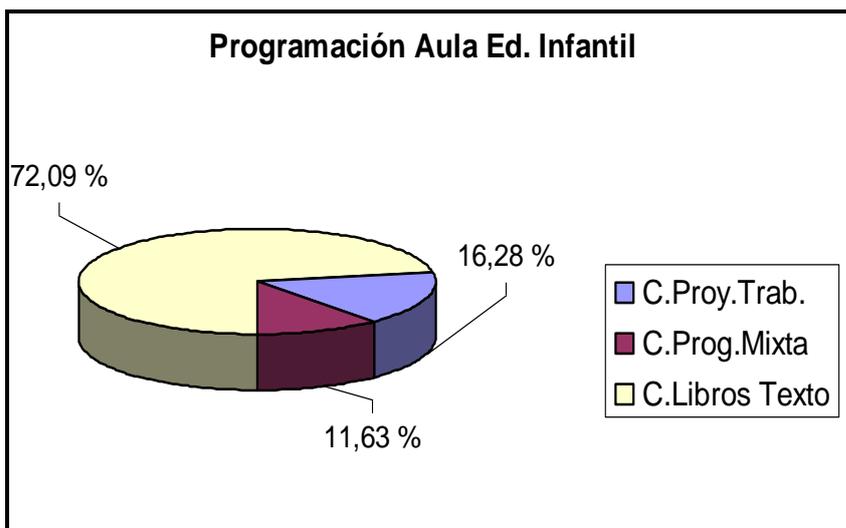
Los equipos directivos implicados son aquéllos que colaboran en el plan de formación junto a los docentes. Hemos contado con la colaboración de algunos inspectores, que nos proporcionan información de los centros donde se está trabajando con métodos o proyectos innovadores. A su vez, ellos dan a conocer a los equipos directivos la posibilidad de colaborar con la universidad.

El desarrollo de este estudio se hace de forma paralela, por un lado, con los estudiantes que realizan las prácticas y, por otro, con los profesores tutores de éstos.

Los centros que participan en el estudio son de Sevilla-capital y provincia. Los estudiantes son adjudicados con el criterio preferente de la zona cercana a su lugar de residencia, variable que aunque no es determinante como criterio, nos parece que puede tener una incidencia positiva a la hora de conocer y adaptarse a los distintos contextos.

Desde la Sección de Prácticas, elaboramos un informe semiestructurado, que sirviese a los estudiantes en prácticas para elaborar sus diarios e informes y, paralelamente, se elaboró un informe de seguimiento y evaluación para los profesores tutores. Ambos documentos presentan las mismas cuestiones, pero desde puntos de vista distintos. Por otro lado, desde el alumno en prácticas que relata su experiencia y, por otro lado, desde el tutor que facilita la parte esencial en dicha experiencia. Por ejemplo, a los alumnos en prácticas, se les cuestiona sobre su labor semanal, y al profesor tutor se le cuestiona sobre lo que hace el alumno semanalmente. Los resultados son bastante coincidentes en la mayoría de los casos, con lo cual nos puede servir de referente para posteriores reflexiones. Estos datos se intentan validar a través de, al menos, dos observaciones directas en el aula, una entrevista inicial al profesor tutor, grupos de discusión semanales donde el alumno puede expresar y comunicar cuál es su experiencia en pequeño grupo y, finalmente, una entrevista individual al finalizar el periodo de prácticas al estudiante, donde entrega el informe final, y una entrevista abierta con los profesores tutores de forma individual, donde se les da a conocer cómo expresa el alumno la experiencia que ha tenido en su aula, además de remitirnos el informe de seguimiento y evaluación del tutorado.

En este acontecer se inicia un proceso de reflexión y autoevaluación bastante interesante, y el propósito en algunos casos de establecer una colaboración interinstitucional para iniciar posibles cambios que ellos mismos proponen. Por ejemplo, los estudiantes en prácticas manifiestan el abuso del libro de texto; su experiencia en la mayoría de los casos, se limita a dar fichas a los niños y decirles cómo se hace. Esta experiencia, en palabras de Bonafé, sería alienante para los profesionales. Por otro lado, los docentes también manifiestan su descontento con esta práctica, pero se justifican en aspectos externos al aula o manifiestan su inseguridad. De los ochenta y tres centros que participan en el estudio, sólo siete trabajan a través de proyectos de trabajo, cinco centros trabajan con una programación de aula mixta (hay una adaptación de la editorial a las necesidades concretas de las aulas), y el resto consume currículo editorial.



Cuadro 7: Recurso metodológico fundamental en las aulas de Ed. Infantil

Los centros que trabajan a través de proyectos, e intentan llevar a cabo algún tipo de innovación educativa para responder a las necesidades contextuales, tienen la posibilidad de colaborar en charlas, seminarios, publicaciones...en la formación inicial del profesorado, pero también se produce un efecto de enriquecimiento entre los distintos centros, al dar a conocer cada uno su experiencia. El papel de la universidad es en primer lugar, fundamentar las distintas experiencias y fomentar la necesidad de cambio en los distintos centros, evidentemente con el fin más directo, de proporcionar unos ámbitos donde los futuros profesores puedan hacer prácticas que les permitan una profesionalización competente, para ejercer de forma responsable, crítica y sensible a las necesidades del entorno. Concretamente, para ser más operativos, en el desarrollo del estudio desde la universidad nos implicamos, bajo el lema “lo vamos a intentar”, en establecer durante todo el curso una colaboración con los tutores que manifiesten una inquietud o deseo de cambio. Esta colaboración consiste en diseñar conjuntamente desde las aulas de Magisterio y las aulas de Educación Infantil, proyectos de trabajo que durante las prácticas se llevarán a cabo, y posteriormente se evaluarán. Proyectos de trabajo, donde los alumnos puedan aplicar distintos principios y métodos que se les propone desde la teoría. En su aplicación a la realidad, conjuntamente con los tutores y los profesores de la universidad, se analizarán, evaluarán y darán como resultados nuevas formas de trabajo que habrá que experimentar.

## **CONCLUSIONES**

Una vez realizado el análisis cualitativo de los datos obtenidos mediante los cuestionarios, y validados mediante las distintas observaciones y entrevistas, y teniendo en cuenta cuáles eran los objetivos perseguidos, detectamos entre otras, las siguientes conclusiones de esta investigación, que a continuación se exponen:

- Si queremos un acercamiento entre la teoría y la práctica, es necesario ofrecer a los alumnos contextos educativos reales, que faciliten la construcción del conocimiento, que les permita en su futuro trabajo plantearse una buena

reflexión desde su propia práctica. Esto se puede lograr a través del diseño y la organización de trabajos colaborativos entre la universidad y los centros escolares.

- En la muestra seleccionada para este estudio, hemos podido constatar que muchos docentes carecen de referentes para establecer una autoevaluación. Tomando la metáfora utilizada por Zabalza, viven en “jaulas doradas”.
- En este estudio, se ha intentado que la experiencia del alumno en prácticas sirva de referente para provocar necesidades de cambio. Cuando el docente evalúa la actuación del practicum va narrando su propia experiencia y la va enjuiciando a la vez. Es el comienzo en muchas ocasiones, de la toma de conciencia de su propio hacer y de las necesidades de cambio.
- Partiendo de lo anterior, las necesidades de cambio son el punto de partida para comenzar a trabajar de forma colaborativa entre la universidad y los centros escolares, para poner en relación la teoría y la práctica.
- Hablamos de centros y no de aulas, porque en este trabajo hemos llegado a la conclusión de que no se puede llevar un proceso de cambio ni de innovación de forma aislada. Tiene que haber una colaboración interna y, evidentemente, el apoyo institucional del equipo directivo (Santos Guerra, 1997).
- Otra de las conclusiones a las que se ha llegado es, que los procesos de innovación educativos deben partir de las necesidades sentidas por los protagonistas (Ander Egg, 1990). La universidad debe elaborar los planes de formación inicial y permanente CON Y NO PARA. En nuestro estudio, el practicum será el puente de unión para trabajar CON, y dar un sentido a la teoría desde la práctica.

## **PROPUESTAS DE MEJORA**

Nuestras propuestas de mejora se basan en una colaboración entre los profesionales de la enseñanza de los distintos niveles y etapas, que nos lleve a una espiral reflexiva conjunta que sea la que impulse los procesos de innovación.

- Atender a las necesidades reales de nuestro contexto educativo a través de una formación inicial más real que, a su vez, sea motor de cambio de la formación permanente del profesorado y nos dé pautas metodológicas y curriculares.
- Que el proceso de cambio hacia la convergencia europea no se reduzca a meros aspectos burocráticos.
- Seguir un proceso de colaboración y cooperación de forma sistemática entre la universidad y la escuela.

- Servir de punto de partida para una reflexión crítica de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Calatayud Salom, A. (2001): La evaluación docente. Invitación a la reflexión. *Actualidad Docente*. Nº 217.

Calatayud Salmon, A. (2006): El olvido de la formación permanente del profesorado. *Comunidad Escolar*. Nº 742

Cid Sabucedo, A. y Ocampo Gómez, I (2006): Funciones tutoriales en el Practicum correspondientes al actual plan de estudios de Magisterio en la Universidad de Vigo. *Revista de Educación*. Nº 340.

Darling-Hammond, L. (2001): *El derecho de aprender. Crear buenas escuelas para todos*. Madrid: Ariel.

Delors, J (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana-UNESCO

Escudero, J.M. (2002): *La reforma de la reforma. ¿Qué calidad para quiénes?*. Barcelona: Ariel.

Esteve, J.M. (2003): *La tercera revolución educativa. La educación en la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Paidós.

----- (2006): «La profesión docente en Europa: perfil, tendencias y problemática. La formación inicial», en *Revista de Educación*. Monográfico sobre la formación inicial del profesorado. Artículo marco.

Marcelo García, C. (1999). *Formación del profesorado para el cambio Educativo*. Barcelona: E.U.B.

McKernan, J.(1999): *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata

Martínez Bonafé, J. (2005). ¿Hacia dónde va el futuro de la formación permanente del lprofesorado?. *Andalucía educativa*. Nº 52.

Santos Guerra, M.A.(1997). *La luz del prisma*. Málaga: Aljibe

Tojar Hurtado, J.C. (2006). *Investigación cualitativa comprender y actuar* . Madrid: La Muralla.

Villa Sánchez,A.(1996): *Evaluación de experiencias y tendencias en la formación del profesorado*. .Bilbao, I.C.E.-Universidad de Deusto.

Zabalza, M.A y Cid, A.(1996): El tutor de prácticas: un perfil profesional. En M.A. Zabalza (ed.): *Los tutores en el practicum. Actas del IV Symposium de Prácticas*. Santiago de Compostela: Diputación Provincial- ICE Universidad de Santiago

Zabalza, M.A.(1996): *Calidad en la educación Infantil*. Madrid: Narcea.